

### Actividad 3

Para reflexionar sobre formas de discriminación de género

#### ELLA... ¿TRABAJA O NO TRABAJA? UN DÍA EN LA VIDA DE MI MAMA

##### 1. Investigar

El profesor o la profesora les preguntará a los estudiantes qué hace su mamá, en qué trabaja (tomará nota mentalmente de quienes digan “ella no trabaja” para indicar que no desempeña un trabajo remunerado fuera del hogar. Retomará esta expresión en la discusión posterior).

Luego pedirá a cada uno que haga una lista en su cuaderno de todas las actividades de su mamá durante un día de semana y otra, durante un sábado. Si algún joven no viviera con su madre, escogerá a otra mujer adulta muy cercana: abuela, tía u otra persona de la familia.

Les dejará como tarea que, al volver a su casa, entrevisten a su mamá para preguntarle cómo transcurre exactamente un día típico de la semana y un sábado, desde que se levanta hasta que se acuesta por la noche. ¿Qué hace, en detalle? Anotarán toda la información en otras dos listas tipo horario.

Luego, compararán las cuatro listas y anotarán sus observaciones. Pueden usar las siguientes preguntas como guía para el trabajo individual:

- ¿Las listas que yo hice en clase, en general se parecen a las que me dio mi mamá o no?
- ¿Las del día de semana y las del sábado?
- ¿Qué actividades de más hay en las listas que me dio mi mamá?
- ¿Por qué será que yo no las incluí en mis listas?
- ¿Qué cosas en común tienen las listas que me dio mi mamá para el día de semana y el sábado?
- ¿Qué cosas diferentes?
- ¿Qué conclusiones puedo sacar de estas comparaciones?

##### 2. Analizar entre todos

Al día siguiente, los estudiantes compartirán con la clase los resultados de su investigación y reflexión individual.

Preguntas guía:

- ¿Por qué algunos de ustedes no incluyeron algunas (o muchas) de las actividades que las mamás realizan, los días de semana y los feriados?
- En general, ¿qué actividades no incluyeron?
- ¿Hay alguna mamá que “no trabaja”?
- ¿Qué actividades tienen en común las mamás que trabajan en la casa y las que trabajan también fuera de la casa?
- ¿Saben qué es la “doble jornada”?
- ¿Qué consecuencias trae el concentrar el trabajo doméstico exclusivamente en la mujer? ¿Cómo creen que se siente ella? ¿Y el hombre?
- ¿Conocen familias en que las tareas domésticas sean compartidas por hombres y mujeres? ¿Cómo lo hacen?

El profesor o la profesora guiará la discusión colectiva, destacando que el trabajo que se hace a diario en una casa, cuando no es remunerado, suele pasar inadvertido (claro... ¡para quienes no tienen que hacerlo!). Ese trabajo “invisible” mayoritariamente lo realiza la mujer. Es el resultado de una división del trabajo antiquísima, basada en prejuicios sexistas: hay tareas que se consideran “propias del hombre” y otras, “propias de la mujer”. Entre estas últimas, las tareas domésticas.

Dado que esta situación se ha mantenido durante siglos como algo natural, cuesta mucho comprender que es injusta y lesiva, tanto para la mujer como para el hombre. Para la primera, porque representa una carga excesiva y no reconocida socialmente, que la agota y la hace sentir desvalorizada y frustrada como persona; para el hombre, porque lo hace incapaz de valerse por sí solo en muchas actividades cotidianas y contribuir a mantener una situación de injusticia dentro de su propio hogar. El cambio es posible a partir de una toma de conciencia individual y de un esfuerzo voluntario de cooperación mutua.

